

Enmarcando el Fracaso con el Perdón

Por Colleen Windham-Hughes, California Lutheran University

INFORMACION PRELIMINAR:

DESCRIPCION DE LA SESION:

La vida y el ministerio tienden a colocarnos muchas demandas a todos. Muchas veces nos sentimos como perdedores o fracasados en una o más áreas de nuestra vida. Pareciera que el mundo nos enmarca con expectativas de éxito y perfección pero la gracia de Dios nos enmarca con el perdón. Esta sesión le recordara de esa verdad y le proveerá con vías prácticas para vivir en ese perdón y compartirlo con otros.

PRACTICAS DE FE DE LA IELA:

ORAR – confesión de pecado; DAR- un nuevo comienzo

RESULTADOS DEL APRENDIZAJE:

Los participantes . . .

- Hablarán honestamente sobre la realidad del fracaso y el pecado—personal, social e interpersonal
- Considerará la importancia diaria del perdón en la oración del Padre Nuestro
- Imaginará el perdón como una práctica de darse a sí mismo un nuevo comienzo

MATERIALES:

- Papelógrafo, hojas, metal o cartón
- Imanes, pintura o alguna sustancia pegajosa
- Biblias
- Papel pequeño o tarjetas
- Lapicero y lápices de colores

PARA EMPEZAR

(Nota para los líderes: Esta sección es opcional. Usted podrá utilizarla como un conocimiento adicional que lo ayudará a dirigir la lección, darle ideas para usar a través de la lección o bien leerla como introducción a la lección. Si se lee como una introducción, las preguntas en esta sección están intencionadas a motivar a los participantes a tomar en cuenta los puntos que se están considerando y no para discutir sobre ellos.)

“Perder o Fracasar no es una opción”. Lo hemos escuchado antes – en la publicidad para películas de acción, cuando hablamos de nuestras escuelas, alrededor de las mesas de nuestros comités. Lo hemos escuchado, una y otra vez y supuestamente es un motivador. Aquí está el problema: Es una verdad parcial. Si escoger es una opción, es verdad que rara vez optaríamos por fracasar. El problema con la manera que se usa la frase es que pareciera ser que el fracaso puede evitarse. El fracaso está afuera del marco de vida.

¿Cómo se maneja el fracaso si no se tiene un marco para ello, si piensas que no existe?

Los marcos frecuentemente se usan para atraer la atención dentro de ellos. Si puedes decidir qué enmarcar y cómo, escogerías lo mejor de tu vida ¿verdad? Las buenas noticias, la ropa limpia, los éxitos de tu pasado, interacciones que únicamente reflejan lo mejor de ti y te hacen sonreír. Todo esto es verdad; pero es solo parte de tu historia.

Preguntas: ¿Que hay dentro de tu marco el día de hoy?

¿Que día escogerías para enmarcar y mostrar lo mejor de ti?

¿Que tuviste que dejar fuera del marco para mostrar lo mejor de ti?

Los marcos disminuyen más y más de tamaño cuando no incluyes en ellos tus pérdidas o fracasos. En el esfuerzo que hacemos por preservar en el marco lo que es bueno, a veces algunas cosas son juzgadas como inadecuadas o inferiores y las empujamos fuera del marco. Nos acostumbramos a enmarcar nuestras vidas—la ropa que es aceptable, el lenguaje, el comportamiento físico, etc. —de tal manera que podamos hacer un juicio rápido sobre lo que no cabe en el marco. Nos juzgamos y juzgamos a otros por igual. Muchas veces usamos la Biblia para justificar nuestros juicios. Si tratamos de enmarcar nuestras vidas bíblicamente, ¿como trabajaría el marco? ¿Enfocaríamos nuestra atención haciendo un adentro y un afuera? Si así fuera, quién o qué está adentro?

Nosotros mismos no cabemos dentro de los marcos que hemos creado o adoptado en nuestra vida.

Piense por un minuto acerca de **enmarcando el camino** en vez de una fotografía. Cuando enmarca un camino trata de poner especial cuidado y atención a como será esa jornada – como evitar obstáculos, ascender y descender despacio, dónde habrá sombra y dónde estará el sol – Un camino guiará sus pasos a través de diferentes tipos de terrenos.

Pregunta: ¿Cómo encaja el día de hoy en el camino de su jornada para esta semana o este año? Cambiar la historia de lo mejor de nosotros a un camino en vez de una foto nos da la oportunidad de incluir el fracaso en nuestras historias. Es verdad que el fallar, perder o fracasar no es algo que escogimos, y puede llegar a sentirse como si estuviésemos sobre arena movediza, espinas, sombras y abismos. Nuestras experiencias de fracaso son verdaderas, pero no son toda la historia de nuestra vida.

Nuestra historia como cristianos incluye muchos momentos en los que Jesús se encuentra con personas que parecían fracasadas. El nunca les dijo, “Fracasar no es una opción.” Al contrario, el les dijo, “tu fe te ha sanado”. Por más que queramos creer que Jesús hizo estas cosas en un abrir y cerrar de ojos, esta fe de la que el habla no es nada más que confianza para empezar de nuevo. Existe una palabra que nos da la habilidad de empezar de nuevo y esta palabra es: **Perdón**.

El perdonar tiene un sentido primordial en la oración del Padre Nuestro. Para Martín Lutero es la quinta petición y la necesidad de ejercer el perdón es diaria, así como nuestra necesidad del pan de cada día. Hacer esta oración no es lo que nos da el perdón de Dios, El ya nos perdono. Hacer esta oración significa:

1. La prevención del orgullo y el llamado a la humildad
2. Un recordatorio para perdonar a otros

Pregunta: ¿Qué se siente al poder practicar el perdón como una actividad diaria?
¿Por qué necesita usted ser perdonado?
¿Por qué necesita usted perdonar a otros?

DINAMICA: DANDOLE AL BLANCO

Con pintura, imanes, o alguna substancia pegajosa, tomar turnos tratando de darle al blanco. Es posible tener unos cuantos competidores en el grupo – personas que quieran darle al blanco cada vez que tratan—también tendrá algunos que no podrán darle ni cerca al blanco o que se frustren y no quieran seguir tratando. Trate de hacer este ejercicio y que la dinámica sea amena y alegre. Luego trate de conectar el juego al tema.

Fracasar no fue una opción en el juego. Nadie (probablemente) eligió perder, al menos que haciéndolo obviamente e intencionalmente se haya hecho con el fin de cubrir insuficiencia. Algunos talvez se mostraron brillantes en la actividad—sobresaliendo como los mejores—Otros talvez perdieron miserablemente al tratar de darle al blanco.

PREGUNTAS DE DISCUSIÓN:

- ¿Como se sintió el triunfar? ¿Como se sintió el fracasar?
- ¿Ha habido tiempos en los cuales ha sentido fracaso o triunfo en las cosas que hace- en la escuela, los deportes, sus amistades?
- ¿Podría pensar en la manera en que otros han triunfado contigo o que le han fallado?
- ¿Qué hace cuando siente que le ha fallado a alguien o alguien le ha fallado a usted?

ESTUDIO BIBLICO

(Usar los tres o escoger uno que se adapte a su grupo)

Nota para los líderes:

Los pasajes a continuación tienen como intención el abrir un diálogo honesto acerca de lo que es fracasar o fallar. Usan las palabras pecado, correcto, bueno, malvado y hablan del rol de Dios ayudando a los humanos a navegar a través de experiencias difíciles. En cada uno de ellos el marco de el camino trabaja mucho mejor que el marco de una fotografía. Revíselos para poder decidir si se enfocará en fracaso personal, interpersonal, de relación o social.

Trate de que su grupo dialogue acerca de lo siguientes asuntos:

- ¿Cómo luce el fracaso?
- ¿Cómo nos damos cuenta de que hemos fracasado?
- ¿Cuál es el camino a seguir?

FRACASO PERSONAL Y EL PERDON

Romanos 7:15-25: “Porque lo que quiero hacer no lo hago”

Romanos 8:1-2 y 35-39: “Porque la ley del Espíritu que da vida en Cristo Jesús, te liberó de la ley del pecado y de la muerte”

- ¿Como se ve el fracaso?
- ¿Cómo reconocemos el fracaso?
- ¿Cuál es el camino a seguir?

“Fracasar no es una opción”. En Romanos 7:15-25 Pablo escribe acerca de -fallar y pecar- aún cuando el no quiere hacerlo, aún cuando el no lo escoge, en el versículo 15 Pablo escribe: “No entiendo el resultado de mis acciones.”

Preguntas:

- ¿Como describe Pablo lo bueno, lo correcto, lo malvado y el pecado?
- ¿Alguna vez ha sentido como se sintió el, que el pecado mora en uno mismo? (v.20)
- ¿Ha sentido alguna vez que sus acciones están fuera de su control? ¿Qué hace?

En Romanos 7:25 y nuevamente en el 8:1-2 y 35-39 Pablo le da el crédito a Jesucristo de hacerlo libre y de amarlo.

Preguntas:

- ¿Cuándo, cómo y dónde experimenta usted a Jesucristo?
- ¿Se siente liberado? ¿De que le libera Jesucristo?
- ¿Se siente amado?
- ¿Cómo responde a estas experiencias?

FRACASO INTERPERSONAL Y PERDON

Mateo 5: (18); 23-24: “Primero ve y reconcíliate...y luego deja tu ofrenda en el altar”

- ¿Como se ve el fracaso?
- ¿Cómo se reconoce el fracaso?
- ¿Cuál es el camino a seguir?

Jesús enseña por tres capítulos en el evangelio según San Mateo: 5-7 (“El Sermón del Monte”). Después de las Bienaventuranzas, Jesús enseña acerca de la ley y se asegura que aquellos que le escuchan sepan que el punto principal de seguir a Dios no es el seguir las reglas a cabalidad, si no más bien, en tratar bien a las demás personas. En los versículos 23 y 24 le instruye a la gente que deben posponer el traer regalos al altar si están en contienda o en desacuerdo con alguien más.

Preguntas:

- ¿Puede adorar a Dios si esta peleando con un amigo? ¿Qué siente cuando esto sucede?
- ¿Cree que tienen algo que ver sus amistades con Dios?

FRACASO SOCIAL Y PERDON

Nehemías 5:1-13: “Lo que están haciendo no está bien.... Devuelvan inmediatamente lo que les han quitado.”

- ¿Cómo se ve el fracaso?
- ¿Cómo se reconoce el fracaso?
- ¿Cuál es el camino a seguir?

El fracaso algunas veces empieza en momentos de desesperación. –Las casas pueden ser destruidas, el dinero puede perderse, los desastres causan limitaciones en alimentos y agua. Cuando un desastre se nos deja venir, la gente se enfoca en su propia sobrevivencia y muchas veces se olvidan de la necesidad de otros. Nehemías fue un profeta durante un tiempo de desastre para el pueblo judío. Personas hambrientas regalaban sus casas y sus campos. Necesitaban pedir dinero prestado y para esto muchas veces se vendían ellos o a sus hijos como esclavos. (v.1-5) Cuando Nehemías respondió en los versículos 6-13 les dice a los judíos de que manera están fallando y pecando con su propia gente y les recuerda además de su pacto con Dios.

Preguntas:

- ¿Cuáles son las quejas de Nehemías y cuáles son sus soluciones?
- ¿Cómo les recuerda al pueblo su pacto con Dios? ¿Tiene el derecho de hacerlo?
- ¿Han habido desastres en su vecindario, su ciudad o su nación?
- ¿Cómo han respondido las personas?
- ¿Toman las personas en cuenta a Dios en la historia? ¿Cómo? ¿Están en lo correcto al hacerlo?

VIDEO DE EL FRACASO Y EL PERDON

Coloque el DVD con el segmento de Colleen, o bien, use el texto del apéndice.

EL PADRE NUESTRO: PRACTICAS DIARIAS

Lee con atención el texto de Mateo 6:9-15 que contiene la oración del Padre Nuestro y léelo línea por línea. (Cada línea es llamada una petición).

Preguntas:

- ¿Qué notó acerca de la oración al leerla despacio y línea por línea?
- De acuerdo a la oración, ¿Cómo trabaja el perdón? ¿Qué piensa acerca de esto?
- ¿Qué tan a menudo cree que deba practicarse el perdón?
- ¿Trata esta oración de cambiar a Dios?
- ¿Cómo entiende esta oración las necesidades humanas?
- ¿Qué partes de la vida cubre esta oración?

Líder: Use ideas de “Getting Started” (Volver a empezar) para ayudarle en la conversación y a su vez hacer una conexión entre el fracaso y el perdón.

ACTIVIDADES DE CIERRE: RECONOCER QUE TE EQUIVOCASTE

A continuación encontrará dos maneras de entregarse como un regalo. Puede hacer una promesa para empezar de nuevo. ¿Qué otras ideas tiene?

1) Escríble una nota a alguien:

- Reconozca el dolor y el fracaso en su relación y
- Exprese su compromiso de empezar de nuevo

Dale la nota a esa persona o bien colóquela en un lugar especial donde pueda constantemente orar por esa relación. Pongala en un estante (un pequeño altar en su habitación), una cajita de oración, su espejo, o en su libro de notas.

2) Comprometa esa relación difícil en oración y cuando lo haga ponga en su mente el rostro de la persona que escogió mientras ora el Padre Nuestro.

APENDICE: Video sobre el Fracaso y el Perdón *(a continuación, un guión parcial)*

“Hipócrita”. Esta es una acusación que muchos cristianos han escuchado como respuesta a una invitación a participar en una actividad cristiana. La queja es que los cristianos dicen proclamar una cosa en la Misa y viven algo muy diferente afuera. Claro, así como cualquier persona, los cristianos también se equivocan.

Confesar nuestras fallas no es siempre la primera respuesta. No es sorprendente que nuestra cultura este llena de mensajes como: “fracasar no es una opción” o “algunas cosas son muy grandes como para fallar”. Nuestro contexto social no esta debidamente adaptado a navegar por los ciclos de fracaso y perdón. El fracaso es tratado como una desgracia total, del cual no hay una recuperación auténtica. Los nombres quedan manchados y una carrera puede arruinarse; aquellos que son famosos aparecen en los tabloides por semanas.

Porque no sabemos como lidiar con el fracaso tenemos un tiempo bien difícil para admitirlo. Tenemos presión de evitar el fracaso y darle vuelta a una situación difícil para convertirla en algo bueno. Si admitimos el fracaso entonces culpamos o castigamos, como que no es posible fracasar y cada falla o fracaso es el resultado de una manzana podrida.

El estar preocupados con el fracaso nos previene de exponer nuestros valores más profundos, de buscar a otros que sean diferentes a nosotros, y actuar en convicciones propias de una manera mas arriesgada.

A veces es culpa. Otras es una excusa y en otra instancia es un retiro a ser un blandengue. Pretendemos que nada esta mal, que nadie a decepcionado a nadie y que todo mundo trata lo mejor que puede y si no puedes decirlo en voz alta, puede que te culpes a ti mismo-cortándote, bebiendo, o haciendo cualquier cosa que te quite ese sentimiento de fracaso.

En resumen, tenemos temor de fracasar y peor aun, creemos que es posible no fallar o fracasar. Bajo este contexto en verdad, no hay espacio para confesar nuestras fallas e imperfecciones—aspectos de nuestra experiencia que muy comúnmente son reales para nosotros.-

Aquí es donde los hipócritas tienen una oportunidad: Jesús dijo “He venido a llamar no a los justos sino a los pecadores” (Mateo 9.13). Jesús pasó el tiempo con personas que desde afuera parecían fracasadas. El comió con ellos, los llamo por nombre, les proclamo bienestar y elogio su fe.

El los **perdonó**, lo cual les dio una oportunidad para empezar de nuevo.

En “La Condición Humana” de la autora Hannah Arendt se expresa la gran importancia de perdonar:

“Sin ser perdonados, absueltos de las consecuencias de lo que hemos hecho, nuestra capacidad de actuar seria tal, como si, estuviésemos encerrados a una sola obra de la cual nunca podríamos recuperarnos; nos mantendríamos como las victimas de esas consecuencias por el resto de nuestras vidas”.

Su punto es que, si no lo tocamos, el fracaso puede convertirse en una historia que nos consuma totalmente. Cuando fallamos o fracasamos, ya sea individualmente o bien juntos, las

consecuencias pueden persistir por un largo tiempo, así como las respuestas de la culpa y el castigo.

Arendt dijo que perdonar “libera” a una persona de las consecuencias. Con esto, ella no quiere decir que las consecuencias se borren. Lo que ella quiere decir es que perdonar es un regalo que dice algo como, “Tú serás capaz de hacer algo bueno nuevamente. Tú puedes decir y hacer cosas valiosas. Tú puedes contribuir. Tu eres aun parte de esta comunidad.” Para ella el perdonar es el ingrediente primordial de nuestras relaciones en la vida con otras personas, ya sean familiares, de grupos o bien de nación. Perdonar es lo que salva a la gente de arruinar sus relaciones o bien arruinarse a si mismos.

La inspiración de Arendt para la discusión del perdón, es Jesús, quien no solo practica el perdón en palabras sino a través de la reconciliación de nuestras relaciones. El empieza por expresar la realidad del fracaso. El anima a la gente a unirse nuevamente a la comunidad y enseño que el perdonar es el trabajo de las personas como es el trabajo de Dios.

De una manera, la oración del Padre Nuestro nos enseña que el perdón de Dios esta directamente relacionado con nuestro perdón para otros.
“y perdona nuestras ofensas así como también nosotros perdonamos a quienes nos ofenden”
(Mateo 6.12)

Jesús nunca pretendió que el fracaso no existe y el nunca dijo que el fracaso es preferible al éxito. El no gasto su energía echando culpas, ignorando, castigando, o bien haciéndose el bueno. Sus acciones interrumpen todas esas respuestas al tratar a la gente, como gente merecedora de ser vista, de hablar con ellos y comer con ellos. El dejó que empezaran de nuevo, sin permitir que el fracaso fuese el centro de atención.

El perdón enmarca el fracaso cuando lo reconocemos y se nos permite una nueva oportunidad de empezar de nuevo.

“Perdonar...es la única reacción que no necesariamente re-actúa pero actúa como algo nuevo, inesperado, incondicional por la acción que provoca y por lo tanto nos libera de las consecuencias tanto para aquel que perdona como para aquel que es perdonado”
--Hannah Arendt



Este currículo fue desarrollado para la iniciativa de Practice Discipleship o “Practicando el Discipulado”. “Practicando el Discipulado” es un ministerio de la red del Ministerio Juvenil de la Iglesia Evangélica Luterana en América (IELA) en asociación con IELA y sus sínodos. Es financiado por la Unidad para la Misión Congregacional y Sinodal de la IELA como una extensión del ministerio de la Asamblea de Jóvenes. Se le otorga permiso para usar estos recursos en sus comunidades locales tan pronto que una organización o individuo no se beneficie económicamente. Para mayor información, visite www.practicediscipleship.org